

# MISIÓN

## EN LA INMIGRACIÓN



La misión de la Iglesia se va abriendo paso con el correr de los años; y se adapta a las necesidades de los hombres y mujeres de hoy. Una de las características de esta primera década del Siglo XXI es, sin duda, las corrientes migratorias que se han extendido a buena parte del mundo.

Son muchas las personas que por unos motivos o por otros, han tenido que dejar su tierra para establecerse en otro país. La mayoría se han ido porque en su tierra no tenían expectativas de una vida digna, y otros porque su vida corría peligro. Un grupo menor han salido de su tierra huyendo de dificultades personales y familiares.

Esta situación de inmigración se ha dado con mucha rapidez en estos últimos diez años. España es uno de los países de la Unión Europea donde más ha crecido la inmigración en los últimos años. Es también España en estos momentos, el país más multiétnico de la Comunidad Europea.

La Iglesia no es ajena a esta situación y ha querido ponerse manos a la obra para salir al paso de esta situación, y lo hace preocupándose por su situación de abandono y de desorientación por la que pasan muchos inmigrantes.

A la Comunidad Valenciana han llegado muchos con grandes expectativas de superación. Han llegado de todo el mundo esperando encontrar aquí alivio a su necesidad para ellos y sus familias, especialmente para los que han quedado en su patria. Es Valencia, la Comunidad Autónoma donde más ha crecido la inmigración en los últimos 8 años.

Tanto Caritas de Valencia como la Pastoral de Inmigrantes de la diócesis, están implicados en ofrecer apoyo y acogida, especialmente a los cristianos que son la mayoría. Son muchas las parroquias y comunidades religiosas las que ofrecen orientación y formación de todo tipo al inmigrante, que como tal, está muy desprotegido en el acceso al trabajo y a la vivienda.

Hoy los misioneros tenemos en Europa un nuevo campo de trabajo entre los inmigrantes más necesitados. Muchos de ellos han llegado casi sin saber como, engañados o como producto de las redes mafiosas que se dedican a este comercio de lo más corrupto.

La misión de la Iglesia pasa hoy por tener una mayor dedicación a estas personas, cristianas o no. Es uno de los nuevos aspectos de la misión hoy, la atención al inmigrante que viene de países necesitados, principalmente a los países europeos.